

*El mundo se disculpa diciendo que nosotros estamos enfermos.
Hacen unas reglas en orden de importancia.
Pero si las reglas cambiaran, sería exactamente el caso contrario.
Con nuestra educación y nuestro conocimiento enseñaríamos el mundo distinto.¹*

John Hodson (Wednesday 20, June 07)

CONCLUSIONES

En relación con las aportaciones teóricas

Esta investigación ha tenido como foco la pregunta: ¿qué sentido tiene para el indígena el alfabetizarse, teniendo como fuente de comprensión el concepto Espacio Territorial? Ha buscado en primera instancia comprender de qué se trata este concepto desde los aportes teóricos. Se trató de comprender el pensamiento indígena en torno a los elementos culturales que le dan identidad, que le hacen ser el ser que es (Giménez, 1995). En esta pretensión, y después de haber transcurrido entre diferentes autores, y diferentes enfoques, se encontró que el concepto de comunalidad era la base para llegar a la definición de Espacio Territorial.

La comunalidad es la manifestación cultural del colectivo indígena, abarca fundamentalmente cuatro aspectos: territorio, poder, fiesta y trabajo; y otros elementos transversales de los que se consideraron: la cosmovisión y la lengua, mismos que se hacen presentes en todos los demás. Al revisar a los autores que han dado vida al comunalismo, se encontró que el indígena se enfrenta ante la cultura dominante cuando cambia de lugar de residencia, y es bajo esas nuevas circunstancias que se cuestiona qué sucede con lo comunal si ya no se cuenta con la participación directa en la comunidad. En otros términos revisados, “la gran casa desterritorializada”, o la presencia de la desterritorialización ante el sujeto colectivo indígena.

¹ Traducción libre de la autora.

Llegado este momento en la consideración teórica, fue posible proponer que a estas nuevas circunstancias que no se divorcian de lo comunal, se les pueda llamar Espacio Territorial, entendiendo que es un concepto que no se refiere solamente al territorio, sino también y más importante, a los elementos culturales que conforman el pensamiento indígena colectivo, una vez expuestos a los elementos de una cultura que ha sido dominante y ahora, además, globalizante.

A decir de los autores indígenas, Comunalidad es un concepto en formación. Si se tiene a bien suponer que lo comunal sin comunalidad, esa gran casa desterritorializada, -se encuentra el concepto presente pero ausente de nombre- merece ser llamado de alguna manera, este estudio presenta una propuesta que se buscó fundamentar también en una realidad. Este vacío presentaba el aspecto de limitante para el estudio, razón precisa por la cual se buscó darle un nombre al concepto en cuestión.

Sumado a ello, por supuesto, una reflexión desde la mirada indígena –al menos eso se pretendió- sobre lo que significa ser analfabeta y, partiendo de ello, qué sentido tiene el alfabetizarse. En este rubro, se hizo un paréntesis para recordar que el indígena posee sus propias formas de comunicación, entre ellas las lenguas orales; condición que debiera tomarse en cuenta para suponer que al indígena le *significa algo* importante el adquirir otra lengua tan diferente, como es la forma de comunicación de una cultura dominante que, como tal, le ha sido impuesta. Sea que se encuentren en condiciones de analfabetismo entendido de esta manera, o incluso si ya están alfabetizados en el idioma oficial.

De manera paralela y sin un orden obligado, se buscó tener el referente contextual del colectivo indígena en dos zonas geográficas, en los cuales se buscaría la comprensión que plantea el foco de la investigación: indígena mexicano e indígena canadiense. No se ha negado en ningún momento que los contextos son muy diferentes en muchos sentidos y, sin embargo, se recordó que pueden ser muy semejantes, en tanto caminan hacia los procesos globalizantes y relaciones interculturales; en tanto cuentan con población indígena que se diferencia de la cultura dominante y encuentra

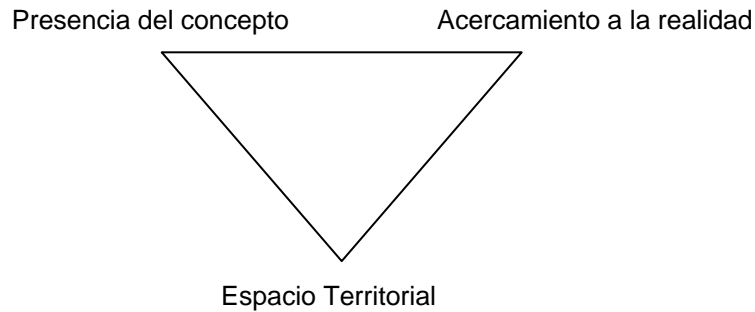
semejanzas de fondo en el Espacio Territorial. Se sentó la base para un estudio comparativo que puede partir de esas tendencias, diferencias, y semejanzas.

En relación con los descubrimientos en campo

Sin tener una precisión acabada de la parte teórica, se realizó un acercamiento a los participantes en México, que permitió lograr una claridad en torno a lo que se buscaba en la investigación. Sin duda estos rasgos que fueron surgiendo le dieron al estudio un sentido, de real, de significativo, de útil; pues emergieron de los mismos sujetos participantes, de quienes y para quienes es este trabajo.

La etapa preliminar permitió definir la guía de entrevista, con mayor claridad de lo que se buscaba escuchar en los indígenas. Sin embargo, fue notorio en las etapas de aplicación que siguieron, que era naturalmente necesario y oportuno permitir que los participantes se expresaran como ellos acostumbran: desde el corazón, compartiendo todo lo que son. Sin perder de la mente la gran pregunta del estudio, se logró que los sujetos compartieran su Espacio Territorial con un sujeto externo, como es el caso de la investigadora.

El trabajo de campo permitió la recolección de los datos, mismos que ofrecieron evidencia de que el Espacio Territorial, es un concepto útil para nombrar las condiciones culturales que identifican a los indígenas, frente al contexto dominante globalizador. Nuevamente utilizando un esquema de relación, se muestra que el concepto existe, se buscó en la realidad y fue posible encontrarlo. En tanto significa el *espacio cultural*, bajo dinámicas de desterritorialización o formas de territorialidad fuera de la comunidad (Maldonado, 2002; Giménez, 1995), puede llamársele Espacio Territorial. Si bien en este estudio se partió de una búsqueda teórica, la relación a la que se refiere puede partir de la realidad para llegar al concepto. Los diferentes caminos solamente pueden demostrar la necesidad de nombrar de alguna manera a las condiciones que hoy –frente a la globalización- enfrenta el colectivo indígena.

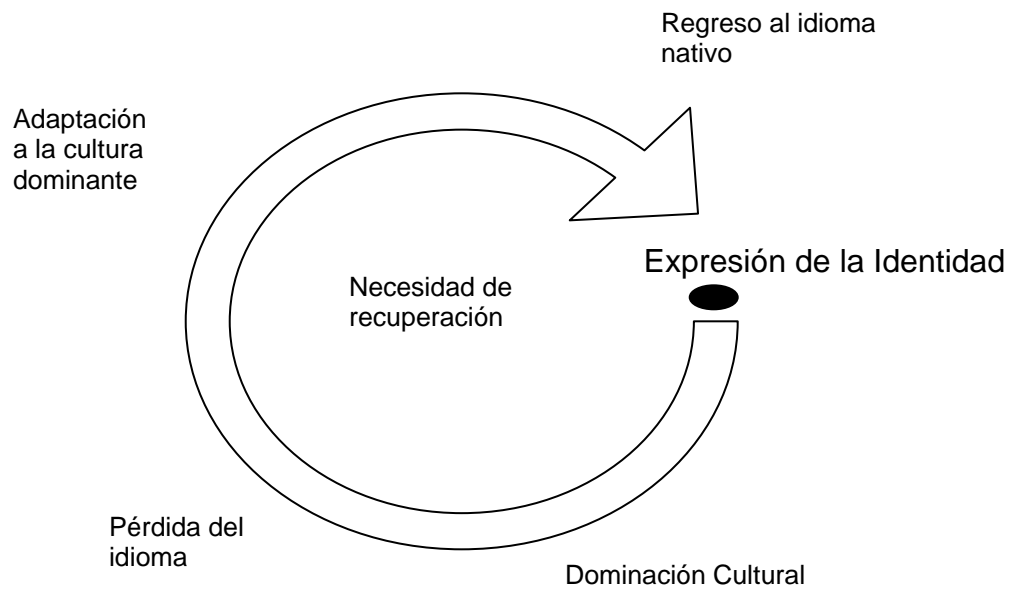


Los participantes expresaron con claridad y sencillez -sin el ánimo de las expresiones lisonjeras- que es muy difícil, prácticamente imposible, que se despojen de su identidad indígena cuando se van a vivir a la ciudad; que dejen de percibir que se comunican con mayor sentido en su lengua indígena; que siguen buscando la forma de congregarse para realizar sus fiestas, para hablar su idioma; que en tanto más jóvenes sus intereses cambian pero no su esencia; que en tanto son mayores más satisfechos de sus valores aunque coartados por una presencia extraña; que si son hombres como si mujeres saben vivir en paz pero defender lo suyo; que si hay armonía entre ellos y la naturaleza, entonces son poderosos. Por lo mismo se muestran fuertes y resistentes ante las críticas, capaces de trascender y ofrecer lo que tienen, mucho más allá de intereses materiales (Robinson, 1999).

El trabajo de campo ha permitido comprender que en México los indígenas reconocen la importancia de prepararse para enfrentar el mundo en el que viven, alfabetizarse no solamente en el español, también en el inglés y en otros conocimientos. En tanto más jóvenes se ocupan de ello, en tanto más viejos ayudan a sus jóvenes a hacerlo, y están satisfechos con su forma de vida, con ser indígenas. Lo cual no quiere decir que manifiesten una vinculación entre conservar su identidad por tanto ser libres y vivir bien, y el aprendizaje del español.

Los indígenas en Canadá, con la misma entereza y compromiso, después de años de vivir en el *oscurantismo* de lo impuesto, buscan retornar y revivir su identidad, que no les ha dejado por completo en ningún instante de su vida, aun cuando no haya una plena consciencia de ello en las nuevas generaciones. Esa consciencia está

despertando. Se encuentran en la búsqueda de recuperar aquello que los indígenas de México aún tienen: su lengua y su cultura. Es cierto que las condiciones de discriminación se hacen implícitas en una estructura social, su intención es la búsqueda de la armonía con la gente que es diferente de ellos.



No sería necesario recorrer todo este camino en México, si se crea consciencia de la importancia de otorgar espacios a los indígenas en el diseño de programas propios, si se reconoce su natural postura. No es necesario despojarlos de su cultura como pasó con los indígenas en Canadá, pues la clara e irrefutable tendencia es de resistencia, es conservar la identidad colectiva indígena.

Bajo muy semejantes formas de concebir el Espacio Territorial, los indígenas que viven en México y en Canadá valoran lo suyo, sin descartar en ningún momento la posibilidad de adquirir nuevos conocimientos. Quizá, en el caso de los primeros, sin entender del todo las formas en que se ha tratado de alfabetizarles; quizá, en el caso de los segundos, retornando a su lengua mediante diseñar sus propios programas. En el colectivo indígena al cual se tuvo acercamiento en dos zonas geográficas, se hace presente la unidad de pensamiento, pues los mayores guían a sus jóvenes en la incesante lucha de conservación identitaria.

Las implicaciones teóricas planteadas en los primeros capítulos y las implicaciones prácticas derivadas de los resultados, permiten dar respuesta a las preguntas que fueron planteadas al iniciar la investigación:

- ¿Qué es el Espacio Territorial? Es un concepto que refiere a la vida comunal una vez expuesta a la cultura dominante globalizadora.
- ¿Quiénes guardan este concepto y cómo manifiestan sus elementos? El colectivo indígena de cualquier país dirige su vida por una sacra concepción de los elementos, aun cuando no se viva en la comunidad: 1) el territorio implica una relación armónica con la naturaleza, 2) el poder significa servicio, organización y entendimiento con las formas de vida, 3) el trabajo adquiere un carácter sagrado en tanto contribuye a esa armonía, 4) las ceremonias y fiestas siguen siendo parte esencial de su identidad. Estos elementos se expresan en la lengua propia y constituyen una forma de ver el mundo, una cosmovisión.
- ¿Cómo entiende el colectivo indígena el analfabetismo con el que se les identifica? En México, el analfabetismo -la falta de conocimientos del idioma oficial- es una marca social que no afecta su forma de vida, aunque reconoce la importancia de saber el idioma oficial ante la necesidad de subsistir en un mundo globalizado. En Canadá, el analfabetismo -la falta de conocimientos del idioma nativo- es un vacío en el que se ha llegado a encontrar después de haber sido *educado* por el sistema dominante. Se encuentra en un proceso de recuperación de su lengua materna.
- ¿Qué se quiere decir con “*sentido de*” alfabetizarse? En México, y sobre la base del Espacio Territorial, implica *una acción* que tiene valor y significado para conservar la identidad. El alfabetizarse tiene sentido si le permite una formación para la vida, crear relaciones armónicas con toda forma de vida, y estar capacitado para desempeñarse en un mundo globalizado. En Canadá se observan las mismas implicaciones, con excepción de la última frase, estar capacitado para desempeñarse en un mundo globalizado adquiere el matiz de *prepararse para ofrecer sus conocimientos a un mundo globalizado*.
- ¿Cómo responde el indígena como colectivo (concepto de lo comunal) a la posibilidad de alfabetizarse? Bajo la acepción anterior, en México se encontró que el colectivo indígena es comprometido, sin embargo realista. Esto quiere decir, el

- ¿Cómo responde el colectivo indígena a los cambios ante la globalización? En México el indígena –entre más joven más expuesto a estos cambios- busca prepararse, adquirir nuevos conocimientos que le permitan subsistir en un mundo globalizado. En Canadá aprovecha todo recurso a su disposición para ofrecer sus conocimientos identitarios al mundo globalizado.

La conclusión general pudiera ser, contestando a la pregunta ¿Qué sentido tiene para el indígena el alfabetizarse, teniendo como fuente el concepto de Espacio Territorial? En tanto alfabetizarse se entiende como adquirir los conocimientos del idioma oficial del Estado, desde los cuatro elementos fundamentales del Espacio Territorial, el indígena no ve un sentido al alfabetizarse, pues toda la expresión cultural es significativa solamente en su lengua nativa. Los elementos transversales sustentan esta afirmación, al ser la expresión de la cosmovisión y el uso de la lengua. Ante la presencia de la cultura dominante globalizadora cuando cambia de territorio o aun dentro de la comunidad, las inquietudes de los indígenas son por el deseo de saber más, sin sacrificar su naturaleza. Esta condición se pronuncia mientras se trata de indígenas más jóvenes.

En el caso de los indígenas en Canadá, si se trata de contestar a la pregunta ¿Qué sentido tiene para el indígena el alfabetizarse, teniendo como fuente el concepto de Espacio Territorial? Debido a que alfabetizarse significa adquirir los conocimientos de su lengua nativa, se puede decir que tiene todo el sentido imaginable, pues se trata de recuperar la lengua y la expresión cultural. Sin embargo, no significa deshacerse de o volver inservible aquello que han aprendido de la cultura dominante que hoy se enuncia globalizadora, siempre que signifique conservar un sentido de pertenencia, de armonía, y de retornar a sus orígenes.

Los resultados que se obtuvieron en este estudio se deben a que el Espacio Territorial es un concepto vivo que identifica al colectivo indígena. La teoría que ha servido de base para el análisis, tanto como los resultados emergentes, muestran que para el colectivo indígena tiene sentido el alfabetizarse siempre que esta acción conlleve una preservación (México) o restauración (Canadá) de su identidad.

El valor de la investigación partiendo de un balance personal

Cuando esta investigación apareció por primera vez en el corazón de la investigadora, tuvo la intención de permitir un espacio de expresión desde la mirada indígena, para saber qué piensan ellos sobre el sentido de alfabetizarse. Posteriormente y con el fin de cumplir algunos requisitos, se redactó el propósito de contribuir a la comprensión del analfabetismo en la población indígena, desde su propia mirada. Así mismo se cumplió el objetivo propuesto que reunió la posibilidad de explorar el concepto Espacio Territorial, a fin de partir del mismo para identificar el sentido que tiene el alfabetizarse para el indígena.

A criterio de la investigadora, el estudio presenta un claro valor a través de una aportación teórica que nace de lo comunal y se identifica en el estudio como Espacio Territorial. Este aporte puede ser un paso más en la comprensión y conformación del colectivo indígena, en este caso, en relación con la presencia de los elementos culturales globalizadores.

Por otro lado, las aportaciones desde el acercamiento a la realidad indígena, consisten en contribuir a la comprensión de la condición que se identifica como un grave problema en las sociedades de hoy: el analfabetismo. Si se busca la mirada indígena, entonces se estará en condiciones de lograr dicha comprensión, por tanto caminar hacia las alternativas.

Introducir un análisis comparativo, también es un logro importante, debido a que dará la oportunidad de comprender el rumbo de las actuaciones indígenas en los escenarios globalizadores, mediante el desarrollo de programas alfabetizadores propios más que apropiados. Pero, sobre todo, se trata de comprender desde ellos mismos qué sentido tiene el alfabetizarse, condición que pone al descubierto algunos mitos que etiquetan al colectivo indígena. A propósito de que hoy los Estados tienden los lazos de la interculturalidad, este estudio ha sido solamente un ejemplo de lo útil que resultaría tratar de entender desde el indígena para el indígena, las problemáticas que se le atribuyen.

Este acercamiento a través del estudio ha sido útil para dar cuenta de que el colectivo indígena mira el problema de manera diferente a la cultura dominante. A partir de este entendimiento, se observan dos implicaciones prácticas fundamentales: a) dirigir los espacios institucionales hacia la participación del colectivo indígena para su alfabetización, y b) crear espacios institucionales hacia la colaboración entre equipos académicos conformados por el colectivo indígena para su alfabetización.

Derivado de estas implicaciones, quedan abiertas líneas de investigación claramente identificables, que pueden ser útiles para futuros estudios, como son: a) profundizar en el análisis de un estudio comparado respaldado por un enfoque de globalización, b) revisar las formas de participación que se están permitiendo al indígena en el diseño de programas propios, más bien que el diseño de programas por agentes externos, c) proponer vínculos de trabajo y organización entre indígenas que participan en las instituciones de educación superior de los Estados Mexicano y Canadiense.

La revisión teórica que de manera inicial se sugiere para esos futuros estudios centrando la atención en la búsqueda de aportaciones prácticas para el colectivo indígena en México, incluye las propuestas educativas de María Bertely, Juan Julián Caballero, Gilberto López y Judith Kalman. Ellos abordan los conceptos de globalización, identidad, y alfabetización; por un lado, tomando en cuenta las nuevas políticas de interculturalidad y, por otro, retomando la participación activa –propuesta no tan reciente- del colectivo indígena en la revaloración cultural. Caso especial nuevamente Floriberto Díaz, antropólogo indígena, quien profundiza en una política indigenista que puede orientarse a la alfabetización. En Canadá, la propuesta de Catherine Longboat sobre el poder indígena enfocada a los aprendizajes, puede resultar sumamente interesante al retomar el tema de la alfabetización.

El camino recorrido permitió experiencias verdaderamente significativas, se fue aclarando la visión sobre cómo encontrar lo que se buscaba, se fue concediendo mayor espacio a la voz indígena quitándose los lentes de una postura externa, a veces desde una óptica paternalista. No fue fácil controlar el sesgo. Aún hasta este momento aparecen algunas dudas. Lo mismo sucedió con el anhelante deseo de entender todas y cada una de las palabras que los indígenas que viven en Canadá expresaban en inglés. La falta de un dominio pleno de este idioma por parte de la investigadora –por ejemplo en la escucha y en la fase de traducción- pudo ser una limitante para el estudio, si no fuera porque con los participantes se experimentaron formas de comunicación más allá de un idioma que no es el propio. Es seguro que alguna información se quedó en el camino.

El acercamiento al colectivo indígena, no solamente a través de los libros, sino de las visitas y las vivencias en la Sierra Norte de Puebla y en Ontario, Canadá, con un total aproximado y relativo de noventa horas de comunicación verbal; permitió la oportunidad de acercarse a una mirada diferente de la que domina el mundo globalizado. Mirada a través de la cual se dijo: “Con nuestra educación y nuestro conocimiento, enseñaríamos el mundo distinto” (Hodson, 2007).